

<http://www.islam-bible-prophecy.com/>

يشوع هو

A - LAS RAICES PAGANAS
DE ISLAM

المنقذ الوحيد

<http://www.islam-bible-prophecy.com/>

BREVE INTRODUCCIÓN AL ISLAM

Desde el 11 de septiembre de 2001, la religión islámica ha estado creciendo muy rápidamente. Hoy en día, casi la cuarta parte de la población mundial es Musulmana. Millones de Musulmanes de todo el mundo rezan cinco veces al día en dirección a la ciudad santa islámica, llamada La Meca, una ciudad de Arabia Saudita, donde el Islam fue revelado a Mahoma, el principal profeta de esta religión, en el año 622 DC.

Los Musulmanes se postran en adoración durante sus rezos cinco veces al día en dirección a “la casa de Alá” llamada la Kaaba, un cubo negro misterioso dentro de la mezquita sagrada de la Meca.



Esta es la Kaaba, el santuario de Alá, que está dentro del centro espiritual más elevado del Islam, la Meca.

LAS RAÍCES PAGANAS DEL ISLAM EN LA INDIAY MEDIO ORIENTE

Ramadan's Roots (El mes sagrado del Islam). [1]

[1] Source ReligionResearchInstitute.org - Dr. Rafat Amari

El mes de Ramadán es el noveno del calendario islámico y su observancia rígida de treinta días de ayuno durante las horas diurnas tiene raíces paganas desarrolladas en la India y Medio Oriente. Como parte de sus rituales, los fieles orientales realizaban un ayuno en honor a la luna que culminaba cuando aparecía la luna en cuarto creciente. Tanto Ibn Al-Nadim y el Shahrastani nos hablan de Al-Jandrikinieh, una secta hindú, que ayunaba cuando la luna desaparecía y terminaba con una gran fiesta al reaparecer la luna en cuarto creciente al mes siguiente.

Los Sabeos eran paganos del Medio Oriente y fueron identificados en dos grupos, los Mandeos y los Harranianos. Los Mandeos vivieron en Iraq durante el siglo II AC. Ellos adoraban a varios dioses o "personalidades de luz" y hoy en día siguen haciéndolo. Sus dioses estaban clasificados en cuatro categorías: La "primera vida", la "segunda vida", la "tercera vida", y la "cuarta vida". Los Dioses antiguos pertenecen a la categoría de la "primera vida", estas deidades son creadoras de las deidades de la "segunda vida" y así sucesivamente. El otro grupo considerado como Sabeo fue el de los Harranianos y adoraban a Sin, la luna, como su deidad principal, pero también adoraban a los planetas y otras deidades.

Los Sabeos estaban en contacto con Ahnaf, un grupo de árabes al que Mahoma se unió antes que alegue ser profeta. Los Ahnaf buscaron conocimiento dirigiéndose hacia el Norte de Iraq, donde habían muchas comunidades de Mandeos, también fueron a la ciudad de Harrán, en el distrito de Al-Jazira, al norte de Siria, en la frontera con Iraq y Asia Menor.

En la Meca, los Ahnaf eran llamados Sabeos por causa de las doctrinas que habían aceptado y se distinguían por realizar la ablución o lavado ceremonial antes de cada oración y realizar varios movimientos durante su práctica, tal como lo hacían los Mandeos y Harranianos. Más tarde, cuando Mahoma afirmó ser un profeta, él fue llamado un Sabeo por los habitantes de la Meca porque lo vieron realizando muchos ritos que este grupo incluía en sus cinco oraciones del día.

El Ramadán fue un ritual pagano celebrado por los Sabeos, tanto Harranianos como Mandeos. De los escritos de Abu Zanad, un escritor árabe de Iraq que vivió alrededor del 747 AC, se concluye que al menos una comunidad de Mandeos del norte de Irak celebraba el Ramadán.

El Ramadán fue originalmente un rito anual realizado en la ciudad de Harrán. Hay muchas similitudes entre el Ramadán de Harrán y el islámico.

Aunque el ayuno del Ramadán era practicado en los tiempos pre-islámicos por los paganos de Yahiliah, éste fue introducido en Arabia por los Harranianos. Harrán era una ciudad en la frontera entre Siria e Iraq, muy cerca de Asia Menor y que hoy es Turquía. Su deidad principal fue la luna y en su adoración llevaban a cabo un importante ayuno que duraba

treinta días. Éste se iniciaba el ocho de marzo y por lo general terminaba el ocho de abril. Los historiadores árabes, como Ibn Hazm, identifican este ayuno con el Ramadán.

Ibn Al-Nadim escribió en su libro Al-Fahrisit sobre las diversas sectas religiosas en Medio Oriente. Dice que en el mes en el que los Harranianos ayunaban durante treinta días, honraban al dios Sin, la luna. Al-Nadim describe las fiestas que celebraban así como los sacrificios que presentaban a la luna. Otro historiador, Ibn Abi Zinad también habla de los Harranianos, dice que ayunan durante treinta días y fijan su visión hacia Yemén mientras oran cinco veces al día. Sabemos que los Musulmanes también rezan cinco veces al día. El ayuno Harrániano es también similar a la del Ramadán en el Islam en el hecho de que ayunan desde antes que el sol salga hasta el atardecer del sol, al igual que los Musulmanes lo hacen durante los días de Ramadán. Otro historiador, Ibn Al-Juzi, describió el ayuno Harrániano durante este mes. Dijo que concluían su ayuno sacrificando animales y entregando limosnas a los pobres. También encontramos estas cosas en el ayuno islámico actual.

(...) Además de la fiesta, durante el Ramadán, los Harranianos tenían cinco oraciones que se repetían día y noche. Cada uno tenía que ir precedida de abluciones o lavados ceremoniales. Este mismo ritual de oración fue aceptado por Mahoma.

¿La Kaaba de la Meca fue originalmente un templo hindú?

La Kaaba de Azerbaiyán fue un antiguo santuario religioso hindú. En ésta se encuentra una inscripción del Baku (Kaaba) Atashgah: la primera línea comienza: Saludos Señor Ganesh (ी गणेशाय नमः), el segundo venera el fuego sagrado (जवालाजी, Jwala Ji) y la fecha de la inscripción en el calendario hindú Samvat es 1802 (संवत् 1802, o 1745-46 AC). El cuarteto a continuación es la única inscripción persa en el templo y, aunque no es gramatical, se refiere también al fuego (آتش); se remonta al 1158 (۱۱۵۸) de la Hégira, (1745 AC). [1]

En un reciente hallazgo arqueológico en Kuwait se desenterró una estatua dorada de la deidad hindú Ganesh, por lo que un residente musulmán de Kuwait solicitó material de investigación histórico que puede explicar la conexión entre la civilización hindú y Arabia.

Recientemente, un arqueólogo tuvo una grata sorpresa al encontrarse con una referencia de un rey Vikramaditya, se trata de una inscripción encontrada en la Kaaba en La Meca, prueba inequívoca de que la península árabe formaba parte de su imperio indio. El texto de la

[1] Jackson, Abraham Valentine Williams (1911), "The Oil Fields and Fire Temple Baku"

inscripción fundamental Vikramaditya, inscrito en una bandeja de oro colgada en el interior del santuario Kaaba en La Meca, se encuentra registrado en la página 315 de un volumen conocido como 'Sayar-ul-Okul' atesorado en la biblioteca Makhtab-e-Sultania en Estambul, Turquía.



Imagen del dios hindú Shiva.

CONEXIONES ENTRE EL ISLAM Y LA LUNA CRECIENTE

La religión del Islam tiene como centro de culto una deidad con el nombre de “Alá”. Los Musulmanes afirman que este Alá en épocas pre-Islámicas era el Elohim bíblico de los patriarcas, profetas y apóstoles. El asunto es entonces la continuidad religiosa. ¿Fue “Alá” el Elohim de la Biblia o es un dios pagano de Arabia que existió en tiempos pre-islámicos?

La afirmación de continuidad de los Musulmanes es esencial en su intento de convertir a los Judíos y Cristianos, ya que si “Alá” es parte de la corriente de la revelación divina en las escrituras, entonces es el próximo paso en la religión bíblica. Por lo tanto, todos deberíamos volvernos Musulmanes, pero, por otro lado, si Alá era una deidad pagana preislámica, entonces su pretensión de fondo es refutable. Las pretensiones religiosas a menudo caen ante los resultados de las ciencias difíciles como la arqueología. Podemos especular interminablemente sobre el pasado o escarbar y ver lo que revelan las evidencias. Esta es la única manera de saber la verdad sobre los orígenes de Alá. Como veremos, la evidencia demuestra que el dios Alá era una deidad pagana. De hecho, él era el Dios-Luna que estaba

casado con la diosa del sol y sus hijas eran las estrellas.

Los arqueólogos han descubierto templos dedicados al Dios-Luna en todo Medio Oriente, desde las montañas de Turquía a orillas del Nilo. La más extendida religión del mundo antiguo era la adoración al Dios-Luna. En la primera civilización literata, los Sumerios nos han dejado miles de tablillas de arcilla en los que se describen sus creencias religiosas, como ha sido demostrado por Sjoberg y Hall. Los antiguos Sumerios adoraban al Dios-Luna a quien llamaron con diferentes nombres, los más populares fueron Nanna, Suen y Asimbabbar y su símbolo es la luna creciente. Dada la cantidad de objetos relativos a la adoración de este Dios-Luna, está claro que ésta era la religión dominante en Sumeria y que el culto al Dios-Luna era la religión más popular en la antigua Mesopotamia. Los Asirios, los Babilonios y los Acadios tomaron la palabra “Suen” y lo transformaron en la palabra “Sin” como su nombre favorito para el Dios-Luna. Así lo señaló el profesor Potts: “Sin” es un nombre de origen esencialmente Sumerio que había sido prestado por los Semitas.

En el año 1950 un templo importante dedicado al Dios-Luna fue excavado en Hazer, Palestina y se hallaron dos ídolos. Cada uno era una estatua de un hombre sentado en un trono con una media luna tallada en el pecho y las inscripciones que los acompañaban dejan claro que se trataba de los ídolos del Dios-Luna. Varias estatuas más pequeñas fueron también encontradas, las que fueron identificadas por sus inscripciones como “hijas” del Dios-Luna. ¿Qué hay de Arabia? Como lo señaló el profesor Coon: “Los Musulmanes son notoriamente renuentes a preservar las tradiciones del paganismo del pasado y les gusta confundir lo que es la historia pre-islámica. Se permiten sobrevivir en términos anacrónicos”.

Durante el siglo XIX, también se han recogido miles de inscripciones de las paredes y Rocas en el norte de Arabia. También se han descubierto grabados en relieves y recipientes votivos utilizados en el culto de las “hijas de Alá” que son tres: Al-Lat, Al-Uzza y Manat y están representadas a veces juntas con Alá, el Dios-Luna representado por una luna creciente sobre ellos. La evidencia arqueológica demuestra que la religión dominante de Arabia era el culto del Dios-Luna.

En los tiempos del Antiguo Testamento, Nabonido (555-539 AC), el último rey de Babilonia, construyó Tayma y Arabia como un centro de adoración del Dios-Luna. Segall manifestó: “La religión estelar del sur de Arabia siempre ha estado dominado por el Dios-Luna en diversas variaciones.” Muchos estudiosos han notado que el nombre “Sin” del Dios-Luna es una parte de esas palabras en árabe como “Sinai”, el “desierto del Sin”, etc. y cuando la popularidad del Dios-Luna se desvaneció en otros lugares, los árabes se mantuvieron fieles a su convicción de que el Dios-Luna era el más grande de todos los dioses. En total adoraban a 360 dioses en la Kaaba, la Meca, pero el Dios-Luna era la deidad principal; de hecho, la

Meca fue construida como un santuario para el Dios-Luna.

En 1944, G. Caton Thompson reveló en su libro, “Las tumbas y el templo de la Luna Hureidha”, que había descubierto un templo del Dios-Luna en el sur de Arabia. Símbolos de la luna creciente y no menos de veintiún inscripciones con el nombre de Sin fueron encontrados en este templo y también un ídolo que pudo ser el mismo Dios-Luna. Esto fue confirmado más tarde por otros arqueólogos de renombre.

La evidencia revela que el templo del Dios-Luna estaba activo, incluso en la era cristiana. Los datos recogidos tanto del Norte como del Sur de Arabia demuestran que la adoración al Dios-Luna era claramente activa incluso en la época de Mahoma y seguía siendo el culto dominante. De acuerdo a numerosas inscripciones, mientras que el nombre del Dios-Luna era Sin, su título fue Al-Ilah, es decir, “la divinidad”, esto significa que él era el dios principal o supremo entre los dioses. Como Coon señaló: “El dios Il o Ilah fue originalmente una fase del Dios-Luna” El Dios-Luna fue llamado Al-Ilah, es decir, “el dios”, que luego fue resumido en “Alá” en épocas pre-Islámicas. Los árabes paganos, incluso usaron el nombre Alá en los nombres que les dieron a sus hijos; por ejemplo, el padre y el tío de Mahoma tuvieron como parte de sus nombres Alá.

El hecho de que les dieron tales nombres por sus padres paganos prueba de que Alá fue el título del Dios-Luna, incluso en los días de Mahoma. El profesor Coon continúa diciendo: “Del mismo modo, bajo la tutela de Mahoma, Al Ilah, relativamente anónimo, se convirtió en Al-Ilah, El Dios, o Alá, el Ser Supremo”.

Este hecho responde a las preguntas: “¿Por qué Alá no se define en el Corán? ¿Por qué Mahoma asumió que los árabes paganos ya sabían quién era Alá?” Mahoma fue criado en la religión del Dios-Luna de Alá y fue un paso más allá que sus compañeros árabes paganos. Mientras que ellos creían que Alá, es decir, el Dios-Luna, fue el más grande de todos los dioses y la deidad suprema en un panteón de deidades, Mahoma determinó que Alá no era sólo el dios más grande sino el único dios.

En efecto, él dijo: “Mira, ya que crees que el Dios-Luna Alá es el más grande de todos los dioses. Todo lo que quiero que hagas es que aceptes la idea de que él es el único dios. No te estoy quitando al Alá al que tú ya adoras, sólo me llevaré a su mujer y a sus hijas, y a todos los otros dioses”. Esto se ve en el hecho de que el primer punto del credo Musulmán no es: “Alá es grande”, si no que “Ala es el más grande”, es decir, él es el más grande entre los dioses. ¿Por qué Mahoma solía decir que su dios es “el más grande”? Esto se entiende sólo en un contexto politeísta ya que se usa una palabra árabe para contrastar lo mayor de lo menor, esto debe ser verdad pues los árabes paganos nunca acusaron a Mahoma de predicarle de un Alá diferente al que ya adoraban. Este “Alá” es el Dios-

Luna de acuerdo con la evidencia arqueológica. Mahoma así trató de contar con ambas alternativas. A los paganos les dijo que todavía creía en el Dios-Luna Alá y a los Judíos y Cristianos, dijo que Alá era el Elohim de ellos también. Sin embargo, tanto Judíos como Cristianos sabían más que nadie esta mentira y por eso rechazaron a su dios Alá como un dios falso.

Al-Kindi, uno de los primeros apologistas Cristianos contra el Islam, señaló que el Islam y su dios Alá no vienen de la Biblia, sino del paganismo de los Sabeos. Ellos no adoran al Dios de la Biblia sino al Dios-Luna y sus hijas al-Uzza, al-Lat y Manat. El Dr. Newman concluye su estudio de los primeros debates entre Cristianos y Musulmanes diciendo: “El Islam demostró ser una religión separada y antagónica que surgió de la idolatría”. El erudito Islámico César Farah concluyó: “No hay ninguna razón de aceptar la idea de que Alá pasó a los Musulmanes de los Cristianos y Judíos”. Los árabes adoran al Dios-Luna como una deidad suprema, esto no es el monoteísmo bíblico ya que el Dios-Luna era el mayor de todos los dioses y diosas de un panteón politeísta. Ahora que tenemos evidencias de que son ídolos reales del Dios-Luna, ya no es posible evitar el hecho de que Alá era un dios pagano en tiempos pre-islámicos. No es casualidad que el símbolo del Islam sea la luna creciente, que se ubique encima de sus mezquitas, y minaretes, en las banderas de los países islámicos y que los Musulmanes ayunen durante un mes que comienza y termina con la aparición de la luna creciente en el cielo.

Los árabes paganos adoran al Dios-Luna Alá oran en dirección a la Meca varias veces al día. Hacen peregrinaciones, corren alrededor del templo llamado Kaaba y besan luego una piedra negra; matan un animal en sacrificio; tiran piedras al diablo, ayunan todo el mes que comienza y termina con la luna creciente; dan limosna a los pobres; etc.

La afirmación de los Musulmanes de que ése dios es el Elohim de la Biblia y que el Islam surgió de la religión de los profetas y de los apóstoles, se contradice con la evidencia arqueológica sólida. El Islam no es más que un renacimiento del antiguo culto al Dios-Luna que ha tomado sus símbolos, ritos, ceremonias e incluso el nombre de su dios de la antigua religión pagana del Dios-Luna. Como tal, es pura idolatría y debe ser rechazada por todos aquellos que siguen la Torá y el Evangelio.

La religión del antiguo Israel se basa en la revelación. El Antiguo Testamento dice que Elohim se apareció en diversos lugares y les habló a los patriarcas; y allí levantaron altares de piedras sin labrar, uno de ellos es llamado “Bet-el” o “Casa de Elohim”. La imaginación sensual del hombre pronto lo llevó “a recoger sus dioses del polvo y a darles forma a su antojo”, imaginando que Elohim residía en estas piedras. Así, se convirtió en “Bet-aven” o “Casa de Vanidad”. Estos “Bet-el” abundan en Caldea, Asia, Egipto, África, Grecia, en partes remotas de Europa, entre los Druidas, Galos y Celto-Scythians, y en el Norte y el Sur de América.

En hebreo, a las piedras caídas del cielo se les denomina Bet-el (“Casa de Elohim”). Jacob llamó a su almohada de piedra: Bet-el (Génesis 28:10-22), después de soñar con una escalera que llegaba al cielo.

Los paganos imitaban al Bet-el de Jacob y los consagraban con aceite y sangre, haciéndolos dioses, llamándolos Betyles (betylus, baetyl, betyles). En la antigüedad una piedra, ya sea en su forma natural o artificialmente moldeada se veneraba como de origen divino o como símbolo de la divinidad. Hubo una serie de estas piedras sagradas en Grecia, estando la más famosa en el omphalos de Delphi. Así mismo, estaban las llamadas piedras animadas u oráculos. La mayor parte de los Betyles naturales fueron meteoritos negros o bolas de fuego caídas del cielo y consideradas por los Sabeos como divinidades celestes. Estos meteoritos fueron los Cabiri y los Pelasgicuyos y sus adoradores más notables fueron hombres errantes [“El Camino de la Serpiente”, Inquire Within, Boswell Publishing Co., Limited, London (1936) p. 10].

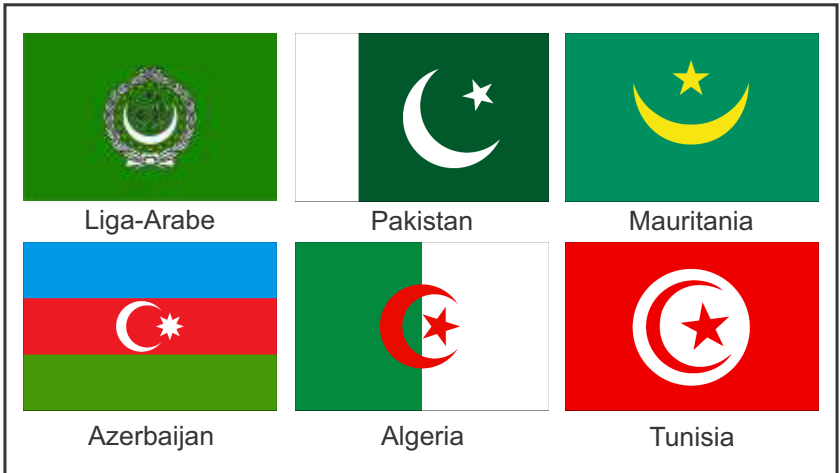
El culto a los meteoritos es común en las civilizaciones grecorromanas. Según el historiador de las religiones Mircea Eliade, el Templo de Artemisa (Diana) en Efeso contenía una estatua en cuclillas de la diosa madre, tallada en un meteorito que cayó de Jupiter (Hechos 19:26-35). El Palladium de Troya y la piedra negra o cónica (baetyl) de Elagabal en Emesa, Siria, se cree que es de origen meteórico. Así mismo, el Phrygian, madre diosa Cybele, adorada en Pesino (más tarde Roma) era una piedra; sin duda, un meteorito. Otro ejemplo es el meteorito de Pessinunt en Frigia adorado como “la aguja de Cybeles” y llevado a Roma en una procesión después de la guerra púnica; el meteorito fue adorado como diosa de la fertilidad durante más de 500 años.

“El más famoso de todos los fetiches de piedra de Arabia fue, por supuesto, la piedra negra en el santuario de La Meca. La Kaaba fue, y todavía es, una estructura de piedra rectangular. Dentro, en la esquina del lado este está la piedra negra que es objeto de culto desde hace muchos siglos antes de que Mahoma se apropiara de la Kaaba para su nueva religión, e hizo la peregrinación a este lugar santo uno de los pilares del Islam (“Mahoma: el hombre y su fe”, Tor Andrae, 1936, traducido por Theophil Menzel, 1960, p 13-30; Britannica, Arabian Religions, p. 1059, 1979). El “Hadschar al Aswad” en la Kaaba es un conocido ejemplo más de la adoración de meteoritos en los nuevos tiempos. A pesar de la prohibición de retratar a Elohim y la adoración de objetos, los peregrinos de La Meca besan este “Hadschar al Aswad” (piedra negra) que, según el profeta, es “Yamin Allah” (la mano derecha de Dios), supuestamente un meteorito divino o Bet-el, piedra de la creación anterior que cayó a los pies de Adán y Eva. Actualmente está integrado en la esquina sureste de la Kaaba y los Musulmanes tocan y besan la piedra negra durante el Hajj. [1]

[1] Book Return of the living Jesus Christ - George Spiteri

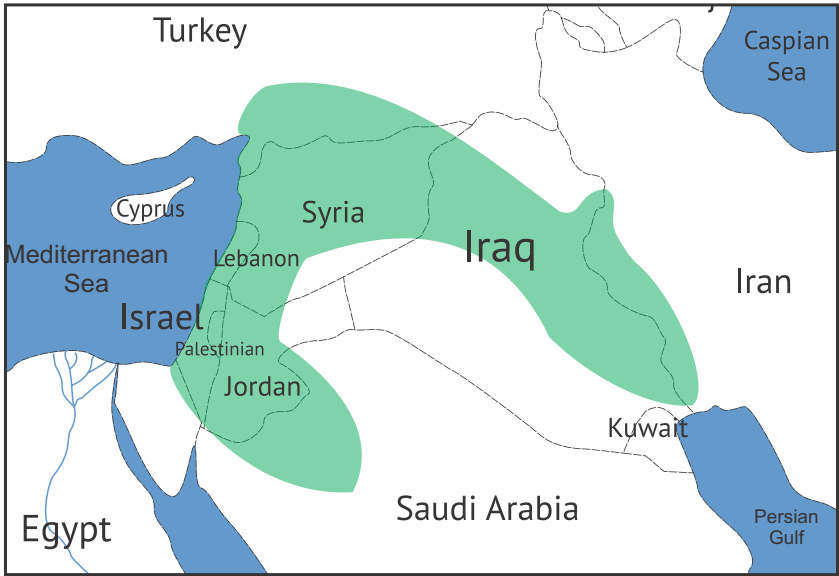


La mayoría de las mezquitas tienen una luna creciente.



Muchas banderas Musulmanas tienen una luna creciente.

EL LUGAR GEOGRÁFICO DE LA ANTIGUA BABILONIA



Mapa del Imperio Babilónico.

El ayuno del Ramadán se extendió desde Harrán hasta el Norte de Arabia. Esto puede haber ocurrido después de la ocupación de Nabonido, el rey de Babilonia, en el norte de Arabia, alrededor del año 552 AC, durante su estancia en la ciudad de Teima. Nabonido era de la ciudad de Harrán y era un adorador fanático de la luna, Sin; su madre era una sacerdotisa de esta deidad y no estaban de acuerdo con los sacerdotes de Babilonia que consideraban al dios Marduk como el jefe de los dioses de Babilonia. Nabonido estaba ansioso por difundir el culto de Sin, la luna, como la deidad principal, así que dejó a su hijo a cargo de Babilonia y se fue a vivir a Teima en el norte de Arabia.

COMPARANDO EL CULTO A NABUCODONOSOR CON EL ISLÁMICO

“El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro cuya altura era de sesenta codos, y su anchura de seis codos; la levantó en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia. Y envió el rey Nabucodonosor a que se reuniesen los sátrapas, los magistrados y capitanes, oidores,

tesoreros, consejeros, jueces, y todos los gobernadores de las provincias, para que viniesen a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado. Fueron, pues, reunidos los sátrapas, magistrados, capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, jueces, y todos los gobernadores de las provincias, a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado; y estaban en pie delante de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor. Y el pregonero anunciaba en alta voz: **Mándase a vosotros, oh pueblos, naciones y lenguas, que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado; y cualquiera que no se postre y adore, inmediatamente será echado dentro de un horno de fuego ardiendo.** Por lo cual, al oír todos los pueblos el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había levantado.” Daniel 3:1-7

En los países Musulmanes, cinco veces al día, un hombre convoca a los Musulmanes a rezar y adorar mediante una llamada en árabe. Durante la época de Mahoma, la gente que no iba a la mezquita era asesinada así como en tiempos de Nabucodonosor .

Mahoma dijo: *“Me decidí pedir a un hombre que dirija la oración y luego tomar una llama de fuego para quemar a todos los que no hayan salido de sus casas al momento de la oración junto a sus casas.”* Volumen 001, Libro 011, Hadith N° 626

Desde siempre el ángel Lucifer y sus siervos han querido ser como YHWH y ser adorados en lugar de YHWH. El ángel de luz Tentó a Yeshúa: *“Otra vez le llevó Lucifer a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adores.”* Mateo 4:8-9

En los últimos tiempos, Lucifer engañará a mucha gente a postrarse para adorarle: *“Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, y adoraron al dragón (Lucifer) que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?”* Apocalipsis 13:3-4



El rey Nabucodonosor obligó a la gente a adorar su estatua.



Musulmanes postrados en dirección a la Meca tocan el suelo con la frente.